

COMEDIA FAMOSA.

EL REY D. ENRIQUE  
EL TERCERO,  
LLAMADO EL ENFERMO.

DE DON JOSEPH CAÑIZARES.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey Don Enrique.	* ** *	Casilda, su criada.	* ** *	Gutierrez.
La Reyna.	* ** *	Un Guarda.	* ** *	Garci-Tellez.
Alonso Sanchez.	* ** *	Don Mendo, Coronel.	* ** *	Albar Nuñez.
Fernando Yañez.	* ** *	Rodrigo, su criado.	* ** *	Musicos.
Elvira, su hija.	* ** *	Cangrejo, Gracioso.	* ** *	Criados.

JORNADA PRIMERA.

*Dentro la Reyna.*

Reyn. **H**agan alto las Carrozas,  
que al Rey mi Señor he visto.

*Dentro el Rey.*

Rey. Pues que se acerca la Reyna,  
llegad, tened el estrivo.  
Señora, vos en el campo?

Reyn. Si, Señor, porque he querido,  
que esté vuestra Magestad  
que es mi Rey, y Esposo mio,  
siempre junto à mi cuidado,  
y cerca de mi cariño  
estando tan achacoso.

Rey. Yo, como es razon, lo estimo;  
pero las quartanas nunca  
son achaque de peligro,  
aunque son de mucho enfado;  
y así, para divertirlo,  
como tan cerca de Burgos  
está este apacible sitio,

me quise salir à caza.

Reyn. En vuestro raro juicio,  
aun las acciones menores  
las venero, y las estimo:  
mas decidme, como estais,  
si es cazar vuestro designio,  
tan lexos de los Monteros?

Rey. Porque en el noble retiro  
del Alma, tengo, Señora,  
que comunicar conmigo  
negocios de grande peso,  
que como empecè tan niño  
à reynar, faltè en mil cosas,  
que tocaban à mi oficio;  
hanse aumentado mis años,  
y con los años he visto  
lo que tengo que enmendar:  
Ay Esposa, ay Dueño mio,  
como la Corona pesa!  
cuyos rayos vengativos,

A

aud.

aunque parece que están  
de luces en un abysmo  
mirando al Cielo sus puntas,  
es un adorno mentido,  
es engaño de los ojos,  
que tienen, si lo advertimos,  
en el corazon del Rey  
ensangrentados los picos.

*Reyn.* Muy propias son estas penas  
de un hombre tan entendido,  
y de un Rey, que es tan Christiano;  
pero por esso no admito,  
que os esteis siempre con ellos  
comunicando.

*Rey.* Es preciso,  
porque tienen muchos Nobles  
mi Reyno, y son muy altivos,  
y algunos de ellos soberbios,  
asperos, y vengativos;  
y pienso, que tratan mal  
con imperioso dominio  
à la Plebe, y gente pobre,  
y aunque todos son mis hijos,  
los pobres son los menores,  
y por soberano arbitrio  
de los hijos mas pequeños  
son los Padres mas amigos;  
fuera de esto, mi Real  
Patrimonio tan perdido,  
ò tan empeñado está,  
(titubeo al referirlo) *aparte.*

que no basta à sustentarme,  
y algunas veces me ha dicho  
mi despensero mayor,  
Alonso Sanchez de Aviño,  
que es un viejo muy honrado,  
que hai dias en que oprimido  
suele empeñar prendas suyas  
(raro, y singular servicio!) *ap.*  
para darme de comer,  
y no entiendo como ha sido  
el llegar yo à tal estado;  
paciencia, pues Dios lo quiso.

*Reyn.* Tercero Enrique de España,  
Varon grande, Rey invicto,  
à quien llaman el Enfermo  
por sus achaques continuos;  
pluguiera à Dios se pasara

à mi vida el apellido;  
no fatigues el discurso  
en averiguar prolijo  
de tu miseria la causa,  
porque como en crytal fino  
oy lo veràs en mi acento  
de agenos acentos hijo.  
Sabe que tus ricos hombres  
estàn con tu hacienda ricos,  
ellos tus rentas poseen,  
y pues la causa has sabido,  
y eres tan discreto, busca  
para el remedio el camino.

*Rey.* Mucho à vuestra Magestad,  
agradezco aquete avilo;  
mas no quisiera que fuese  
de algunas lenguas nacido  
de envidiosos, que estos siempre  
maliciosamente activos  
cara à cara estàn opuestos  
con los que el hado benigno  
puso en mayor dignidad;  
y como por su artificio  
son espejo los humanos  
ojos, y en aquel distrito  
pequeño se ven pequeños,  
aviendo poco antes visto  
iguales sus estaturas,  
piensan, turbado el juicio,  
que usando mal de los cargos  
tan de repente han crecido;  
yo entiendo, que mis Vassallos,  
y Ministros de quien fio,  
cumplen con su obligacion.

*Reyn.* Porque veais, que lo que digo  
es verdad, todas las noches  
à convites de excesivo  
gasto se juntan alegres,  
ocupando los floridos  
espacios de algunas Quintas,  
y en esta del Arzobispo  
de Toledo aquella noche  
han de cenar con festivo  
aparato.

*Rey.* Si esto es cierto, *ap.*  
no vafuera de camino  
lo que la Reyna me dice.

*Sale Alonso Sanchez, viejo.*

*Sancho*

*Sanch.* Señor ( en vano me animo.)

*Rey.* Qué quereis , Alonso Sanchez ?

*Sanch.* Digo, Señor, que le he dicho al Mayordomo mayor, que porque yo yà he vendido, ò empeñado de mi pobre caudal , aun lo mas preciso, està vuela Magestad :::

*Rey.* No os embaraceis , decidlo.

*Sanch.* Sin que cenar esta noche.

*Rey.* Y què os respondiò ?

*Sanch.* Encogido

de hombros me bolviò la espalda, y me dexò.

*Reyn.* Que buen siglo ::: *ap.*

*Quitase el Rey el gavan, que trae puesto.*

*Rey.* Empeñad esse gavan, y comprad algo :::

*Sanch.* O prodigio !

*Rey.* Que cenemos yo, y la Reyna. *Dasele.*

*Reyn.* Esperad.

*Sanch.* Humilde os sirvo.

*Reyn.* Vended luego aquesta joya, y dexad para el abrigo del Rey el gavan.

*Rey.* Tenèos,

no la tomeis , que nõ admito, Señora , aqueſta fineza, bien que la adoro , y eltimo, que soy muy vuestro galàn, para permitir remiso, que se vendan vuestras joyas, ( bello , y forzoso atavio ) para darme de comer.

*Reyn.* Que no lo estorveis, os pido.

*Rey.* Aunque no lo estorve yo, lo estorvaràn effos mismos diamantes , porque de verse lexos de vos , ofendidos, sus luces marchitaràn, y con languidos , y tibios rayos, de lo que antes fueron, apenas daràn indicio, con que vuestro afecto solo tendrà esse apoyo de fino, y de esse valor , yo entiendo no mas los quilates ricos; id vos , y haced lo que os mando.

*ap.* *Sanch.* Nunca à tu gusto refillo. *vase.*

*Reyn.* Por no anegarle en mi llanto, de sus ojos me retiro. *vase.*

*Rey.* Las lagrimas que la Reyna lleva en sus ojos divinos, salen de su corazon, y se entran en el mio; con mas ansias las padece dos veces mi pecho herido, que allà en dolor empezaron, y en mi acaban en martyrio: yà Cielos que :::

*Dentro Fernando.* Para , para.

*Rey.* Mas un Coche de camino, del camino desviado allì se detiene.

*Sale Fernando Yañez, Elvira, y Casilda como de camino.*

*Fern.* El sitio

llogèa mis intentos con lo ameno , y lo florido; hija Elvira , en tanto que anochece , determino, que nos estèmos aqui, porque en Burgos no he querido entrar de dia , que como huesped soy , y peregrino, en la Corte quiero entrar sin estuendo , y sin ruido.

*Rey.* Allì un venerable anciano con dos mugeres diviso, forasteros en el trage; quiera el Cielo compasivo dar en los divertimientos à mis pesares alivio.

*Casilda.* Allì un hombre està parado que en lo grave , y lo lucido, Cavallero me parece, aunque en la Corte imagino, que parecer Cavallero, y serlo , no es uno mismo.

*Elvira.* Bueno serà saber de èl :::

*Fern.* Yà te entiendo, bien has dicho; sabeis si en Burgos està nuestro Rey, que el Cielo guarde?

*Rey.* Al campo saliò esta tarde, pero presto volverà; yà juzgo al Viejo discreto, *ap.*

y amor en mi pecho entabla  
que es buen Vassallo el que habla  
de su Rey con tal respeto;  
què le quereis?

*Fern.* En su mano  
darle una carta, y à fee  
que yà tiemblo.

*Rey.* No ay de què,  
porque el Rey es muy humano.

*Fern.* Con esso de gusto lleno,  
y alegria me dexais;  
mas vos parece que estais  
achacoso.

*Rey.* No estoy bueno;  
de una quartana el rigor  
todo mi gusto atropella;  
pero tengo fuera de ella  
otra enfermedad mayor.

*Fern.* Y quales son sus crueldades,  
decid : à lastima mueve. *ap.*

*Rey.* Vèr que vida, que es tan breve,  
sujeta estè à enfermedades.

*Fern.* Mucho me admiro, que à vos  
esso os aflixa, y assombre,  
porque antes fue, para el hombre  
nuevo agassajo de Dios,  
que si enfermar no pudiesse  
era fuerza, que passasse  
sin casa, que le guardasse,  
ni ropa que le cubriessè;  
mas como el miedo persigue  
de enfermar, busca sin rienda  
la casa que le defienda,  
y el vestido, que le abrigue;  
y passando à vanidad,  
aquelto que le regala  
el vestido se hace gala,  
y la casa autoridad;  
con que queda averiguado,  
que si el hombre no pudiera  
padecer males, no fuera,  
ni galàn, ni autorizado.

*Rey.* Pues yà que aquello importò  
para el beneficio humano,  
por atencion de la mano,  
que aqueste barro labrò,  
en el arte del curar  
pudiera al menos haver

certeza en el conocer,  
y evidencia en el sanar.

*Fern.* Yo os confieso, que anda à obscur  
la atencion, que mas previene,  
que la medicina tiene  
solamente congeturas;  
y que el Medico mayor,  
mas celebrado, y mas grave  
nunca es èl el que mas sabe,  
fino el de fuerte mejor;  
de cuyo antojo las leyes  
suelen mil veces jugar  
con la salud popular,  
y la sangre de los Reyes;  
y que es cosa defabrida,  
entregarse al que en mil muertes,  
y aun de peligros muy fuertes  
anda estudiando una vida;  
mas en fin, quien le llamò,  
piense, si assi se consuela,  
que de la muerte en la escuela  
su vida es la que aprendiò.

*Rey.* Como sus errores ven  
los que à su opinion se arriman,  
al Medico desestiman  
muchas veces.

*Fern.* No hacen bien,  
antes deben estimar  
su ciencia, y de aqui lo arguyo,  
pues qualquier acierto suyo  
puede una vida importar.

*Rey.* Hombre de buena razon *ap.*  
es el Viejo, y yà me olgàra  
vèr la carta que me trae.

*Sale la Reyna, Don Mendo, y Rodrigo.*  
*Reyn.* Vuestra Magestad se vaya  
à su Litera, que es hora  
de recogerse.

*Casilda.* Santa Ana!  
Señora, el Rey es aquel  
con quien mi Señor hablaba.

*Fern.* Elvira, Casilda, vamos,  
vamonos de aqui: turbada  
tengo el alma, este es el Rey.

*Hace que se vâ.*

*Rey.* Oid, dadme aquesta carta,  
que decis que me traeis:  
Don Mendo Alfonso, en la caza  
estais

tais tambien?

lo. Si Señor;

unque bien de mala gana; *ap.*

la Reyna mi Señora

contre, y acompañarla

de fuerza; à la Quinta iba

onde esta noche apretada

cena està.

*Arrodillas, y dà la Carra al Rey.*

Este es el pliego.

d. El Alma tengo turbada,

Rodrigo.

igo. De què, Señor?

d. No es Elvira aquella Dama?

rig. Si Señor, ò hai en el Mundo

os con una misma cara.

r. Casilda, Don Mendo Alfonso,

o es el que miras?

ld. Mil ansias,

passaos le costaste.

Señora, de Salamanca

la Univerfidad me embia

in presente, y de importancia.

z. Siempre de leal se precia.

Escuchad, que èsta es la Carta:

Señor, atendiendo esta Univerfidad

los continuos achaques, que V. M.

adece, nos ha parecido embiarle con

stipendio nuestro, al hombre mas ex-

celente que oy se conoce en la Facul-

ad de la Medicina, que es Fernando

Yañez, que esta lleva, con que espe-

ramos en Dios que eltarà V. M. sano

dentro de muy pocos dias; èl le dè la

salud, y prosperidad que la Christian-

dad ha menester, y no otros deseamos:

desa la Real mano de V. M. - La Uni-

verfidad de Salamanca.

Fernando Yañez, seais

muy bien venido.

nd. El que halla

tal benignidad en Vos,

dichosa fortuna alcanza;

dadme, Señor, à befar

vuestra Real mano.

yn. La sabia

mano de Dios guie la vuestra

en la salud que os encarga.

Mend. Señor, à Fernando Yañez  
conoci yo en Salamanca  
el tiempo, que estudiè en ella;  
y sobre su Ciencia rara,  
es su sangre de las buenas  
que produce la Montaña  
de Leon.

Fern. No me criaron  
mis Padres à la esperanza  
corta de la Medicina;  
mas esto aqui no hace falta:  
Besad à sus Magestades,  
hija, la mano.

*Arrodillase à los pies del Rey.*

Elvira. Su esclava

soy, y asì à sus pies me pongo.

*Al paño Cangrejo.*

Cang. Que à un Mosquito dièsse alas  
Dios, y se dexasse al hombre  
todo librado en sus plantas?  
mas allì miro al Doctor,  
à Casilda, y à mi ama  
entre otra mucha gente:  
acà estamos todos.

*Sale de Gorron con alpargatas, y capa  
al hombro.*

Fern. Calla,

que està aqui el Rey. Cang. Aquel es  
el Rey? pues cayò en la trampa.

Quitamosle entre los dos  
luego al punto las quartanas.

Rey. Sabeis quitarlas? Cang. Asì  
supiera yo quitar capas.

Fern. Es el Bachiller Cangrejo  
mi Practicante, y que gasta  
aun mas buen humor, que letras.

Reyn. Vedme en Palacio mañana, à Elvira  
que os he cobrado aficion.

Elv. Yà es mi suerte la mas alta.

Reyn. Y aora, Señor, podèmos  
irnos, que la noche baxa.

Rey. Vamos, pues vos lo mandais:  
Fernando Yañez, la entrada *andando*  
de mi Camara teneis.

Fern. Vivais edades muy largas:  
vamos, Elvira.

Casilda. Don Mendo  
de ti los ojos no aparta.

Elv.

*Elv.* No es en ellos cosa nueva,  
ni en mi el estimar sus ansias. *vanse.*

*Cang.* Voy à meterme de gorra  
en aquella Quinta; que andan  
previniendo una gran cena,  
si las señas no me engañan. *vase.*

*Mend.* Rodrigo, quedate aqui.

*Rod.* Pues cómo al Rey no acompañas?

*Mend.* Porque mas me importa aora  
ir al festin, que me aguarda,  
que el Rey bien seguro va.

*Rod.* Con mucho desdén le tratas.

*Mend.* Yo no he menester à nadie,  
que tengo lo que me basta  
para ser de todo el Reyno  
venerado; pero anda,  
que ya estamos en la puerta  
de la Quinta.

*Salen Gutierrez, Garcí-Tellez, y Albar Nuñez.*

*Albar.* Mucho tarda

*D. Mendo Alfonso.* *Gut.* Albar Nuñez  
al Rey sin duda acompaña.

*Garc.* No le miro yo con ojos  
de tan puntual.

*Rod.* Ya escampa;  
allí Albar Nuñez con otros,  
de tus altiveces tratan. *Llegando à ellos.*

*Mend.* Caballeros, he tardado  
mucho?

*Garc.* Si: y se desazonaba  
la cena; mas à las mesas  
vamos, que es mejor estancia.

*Entran por una puerta, y salen por otra,  
descubriéndose una mesa muy adornada,  
à la qual se sientan, los quatro sirven  
las viandas, y los Musicos  
cantarán dentro.*

*Musica.* Con los bienes de fortuna,  
la fortuna està mezclada,  
y así, quien los manda à ellos,  
hasta à la fortuna manda.

*Al paño el Rey.*

*Rey.* De mi gente me aparté  
por notar lo que aqui passa,  
que mi intento, del ruido,  
y de la noche se ampara.

*Sale Cang.* Aqui el Medico Cangrejo  
està, cuya ciencia es tanta,

que entre él, y un sabañon  
al hombre mas fuerte, matan.

*Garc.* Pues bien, qué quereis aqui?

*Cang.* Llenar esta docta panza,  
que las tripas de los Doctos  
son soberbias, y están vanas.

*Mend.* Tomad. *Dale una pre*

*Cang.* De tiple parece  
esta pierna,

que es muy larga;  
mas con ser capon, engendra  
mil gustos, quando se mazca.

*Musica.* Muy estimado es el oro,  
muy venerada la plata,  
solo es Rey, quien tiene mucho,  
solo quien no tiene, es nada.

*Rey.* Solo es Rey, quien tiene mucho,  
solo quien no tiene, es nada;  
à mis Vassallos soberbios  
voces lifongeras cantan;  
segun esto, ellos son Reyes,  
y yo, segun esto, nada.

*Albar.* Quien compuso aqueſſa letra  
que la ſentencia me agrada?

*Rey.* No es muy fino èſte con migo,  
pues se alegra de escucharla.

*Mend.* De aqui à Cangrejo me impo  
apartar, porque no cayga  
nadie en el intento mio:  
Señor Bachiller.

*Cang.* Qué manda  
ſu Excelencia?

*Mend.* Aqui al oido  
me oiga ulted una palabra.

*Cang.* Aora, mas que el oido,  
tengo abierta la garganta.

*Mend.* Tomad aqueſta ſortija,  
y vedme por la mañana  
en Palacio, y aora idos,  
que importa.

*Cang.* Con esta alhaja,  
y vuestro gusto me voy  
contento como una Pasqua. *Vase.*

*Musica.* Al paladar del dichoſo  
se sujeta, y se avassalla  
quanto viſte leve pluma,  
ò resbaladiza escama.

*Mend.* Bien esto se verifica

las gustosas viandas,  
 he de mano artificiosa  
 nos sirven veces tantas.  
 Y el Rey está las mas noches  
 que cenar en su casa.  
 Qué tendrá el Rey que cenar?  
 No es muy facil la demanda,  
 si el gavan no se vende,  
 pienso que no avrá nada.  
 L. Ligera será la cena,  
 con su caudal se iguala.  
*dentro. Fuego. Otros. Fuego.*

*Dentro Rodrigo.*

*ig. Que se abraza  
 da la Quinta.  
 ro voces. Socorro,  
 ue me abrazo.  
 er. Vamos.  
 dentro. Agua, agua.  
 Ro. rig. Aquesta noche no queda  
 rizna de toda esta Plaza.  
 Qué así se turben los gustos!  
 d. Acudamos, porque salgan,  
 s que en el fuego peligran.  
 Culpa es aqui la tardanza.  
 ig. Por los Musicos me huelgo,  
 ue cenarán en sus casas.  
 Vanse, y quitan las mesas.  
 Muy ciego debo de estar  
 n el Cetro que me encarga  
 l Cielo, y porque me alumbren,  
 e embia aora estas llamas.  
 Vase, y sale Cangrejo.  
 g. Mendo aguardar me mandò  
 n Palacio, buen consejo;  
 a Bachiller Cangrejo  
 y tu fortuna empezó:  
 viene, sacó al instante  
 s guantes, y el fortijon,  
 ue aquellas las armas son  
 on que mata un practicante.  
 Salen Don Mendo, y Rodrigo.  
 Yá aquel incendio temido  
 noche quedò apagado,  
 sin haverse acostado  
 Palacio hemos venido.  
 d. Rodrigo, todas las veces,  
 ue vengo à Palacio, siento*

en mi un respeto violento,  
 que humilla mis altiveces;  
 pero no es bien, que me asombre,  
 pues yo con menos cuidados  
 soy tambien en mis estados  
 Rey, sin la pension del nombre.

*Rod. Allì te aguarda el Criado  
 de Elvira.*

*Mend. Grangearlo quiero,  
 porque sea medianero  
 de mi aficion; tu cuidado  
 de puntual se acredita.*

*Cang. Saber tu gusto merezca,  
 y estimarè que se ofrezca  
 alguna cura exquisita;  
 porque introducirme quiero  
 en casa de un gran Señor.*

*Rod. Por Albeitar, ù Dotor?*

*Cang. Desvergonzado escudero,  
 à no mirar :::*

*Mend. Son locuras  
 de Rodrigo.*

*Cang. En todo acierto;  
 y aun los mesmos que yo he muerto,  
 no se queixan de mis curas;  
 mas de ti vengarme puedo,  
 como tu Señor me hiciera  
 su Doctor de la escalera  
 abaxo.*

*Mend. Yo te concedo  
 esse honor.*

*Cang. Pues Rodriguillo,  
 guardate de mis cautelas,  
 que el menor dolor de muelas  
 en tì será tabardillo;  
 yo he de hacerte cien sangrias,  
 recetando en tales dudas  
 de tus chanzas las ayudas,  
 porque te las echen frias.*

*Mend. Oye aora el fundamento  
 de haverte querido hablar,  
 de ti pretendo fiar  
 mi pecho. Cang. Servirte intento.*

*Mend. Sabrás como adoro à Elvira,  
 que me corresponde escasa.*

*Rodrig. El Rey à su quarto passa.*

*Mend. A esta parte te retira.*

*Retiranse à un lado.*

*Salen*

*Salen el Rey, y Fernando.*

*Rey.* Oy me siento mas doliente.

*Fern.* El averos recogido tan tarde à noche, habrá sido causa del nuevo accidente; pero yo confio en Dios:::

*Rey.* Pues por vuestra edad madura Letras, Nobleza, y cordura puedo discurrir con vos; olvidando esta tirana dolencia, que así porfia, y que es el preciso día de la temida quartana, conmigo Yañez venid, pues porque me divirtais, quiero que satisfagais à cierta duda.

*Fern.* Decid.

*Rey.* Si un Reyno (oíd con cuidado el Politico exemplar) llegasse, Fernando, à estar en tan desigual estado, que los Nobles, que en officios crecieron, y en dignidades, con publicas vanidades diessen soberbios indicios de su adquirida riqueza, estando, (què injusta ley!) la Republica, y el Rey en limitada pobreza.

Què medio elegir se debe, que cure este destemplado Cuerpo myltico formado, de Rey, de Nobleza, y Plebe?

*Fern.* Así responder intento à vuestra dificultad: Jacob à la utilidad de sus ganados atento, adonde se apacentaba aquel Rebaño copioso à unas varas indultioso las cortezas las quitaba; porque tan varias señales el Ganado concibiera, y aquella impresion hiciera sus efectos naturales; y con estraños primores, para lograr sus porfias,

salieron todas las crias remendadas de colores: Del Rey es imitacion Jacob, en prueba tan fuertes; los pobres, si bien se adviert aqui las Ovejas son; y los ricos, que absolutos exceden à Crespo, y Midas, las varas desvanecidas con hojas, flores, y frutos; pues quitarles de una vez las ramas, y la corteza, porque pierdan la grandeza el verdor, y la altivez. Pues el Rey, vence sus quejas con atenciones tan claras, y desnudando las varas, se vestiràn las Ovejas.

*Rey.* Los consejos de Fernando, conformes conmigo estàn.

*Andando los dos.*

*Mend.* Sin poder oírlos vãn à solas los dos hablando; mas còmo viendome aqui (con razon quexoso estoi) E passa el Rey, siendo quien se sin hacer caso de mi? mirandome vã severo.

*Fern.* Su atencion me maravilla.

*Rey.* Oy veràn Leon, y Castilla, quien es Enrique el Tercero.

*Entranse los dos.*

*Mend.* Pero à mi nada me inquietamos en mi amor.

*Cang.* Yo te curarè, Señor, si me pagas la receta, que de mi doy testimonio, aunque soy Doctor à pie.

*Mend.* Denle una Mula.

*Rod.* Traerè la vaya, que no hai Demonio, que la ensille.

*Cang.* No la quiero.

*Rodrig.* Y come por tres.

*Cang.* Què gula! yo me comerè la Mula si me la dãn en dinero.



end. Yo la ofrezco.

ang. Pues aora  
el aviso has merecido,  
hoi à Palacio ha venido  
Doña Elvira mi Señora,  
que ayer la mandò venir  
con el deseo de honrarla  
la Reyna, y podràs hablarla  
sin estorvos al salir  
de su quarto, mas yà creo,  
que el lance tu red previene;  
cayò el pez, Elvira viene.

Mend. Logrò el amor mi deseo.

Valer. Doña Elvira, y Casilda con mantos,  
y al ver à Don Mendo, Doña Elvira,  
hace que se retira.

Elv. Don Mendo ( ay de mi ! ) es aquel.

Casild. Siendo muger, tal temor ?

Elv. por que huyes de un Señor ?

Elv. Porque està mi riesgo en el.

Mend. No os volvais, que es tyranía,  
despues que amor me sentencia,  
à tanta noche de ausencia,  
darme limitado el dia.

Elv. Es de mi atencion efeto,  
el retirarme de vos.

Rod. Apartemonos los dos,  
que quiere hablarla en secreto.

Cang. Oye, tampoco se ensilla  
esta Mula facilmente.

Rod. Pues no es baya.

Cang. Impertinente,  
no es baya, pero es morcilla.

Rod. Yo la amansarè.

Casild. A dár voces  
al zaguan mi enojo os lleva.

Cang. Si quisiere hacer la prueba,  
Casilda, matale à coces. *Vanse los tres.*

Elv. No me estorveis, quando intento  
volverme: mirad, Señor,  
que no es decente este sitio  
para que hablemos los dos.

Mend. La parte mas retirada  
de Palacio es esta, y yo  
de dár mis corteses queexas  
he de lograr la ocasion;  
como me ha ofendido tanto  
de vuestro olvido el rigor,

desde aquel dia, en que à Burgos  
vine, quando me ausentò  
la herencia de mis Estados,  
hermosa Elvira, de vos,  
dexando aquellas Escuelas  
adonde solo cursò  
en amaros mi cuidado,  
ciencia de el Alma que os diò,  
siendo mis ojos al veros,  
consequencias con quien yo  
solia probar los graves  
argumentos de mi amor;  
còmo pagais con olvidos ?

Elv. Lo que olvido os pareciò,  
lo que descuido llamais,  
no ha sido sino atencion.

A vos de muchos Vassallos  
el Cielo os hizo Señor:

Yo mas possession no tengo,  
que un solar, que fue halta hoi  
Executoria de piedra

en los montes de Leon:

no puede mi honrado Padre  
con pobre limitacion

dexarme mas rica hacienda,  
ni Patrimonio mejor,

que algun caudal adquirido;  
pues còmo ( ay de mi ! ) si eltoi

conociendo, que à la vueltra  
es mi fortuna inferior,

podrè, con alas de cera,  
medir la esfera del Sol ?

vueltra mano ( què crueles  
estos desengaños son ! )

no ha de ajuntarse à la mia,  
ni con amorosa union

la casta nupcial coyunda  
ha de igualar à los dos;

pues no siendo de esta suerte,  
corre peligro mi honor.

Y assi, retirese luego  
esta llama al corazon,

para que callando, muera  
quien tan infeliz naciò.

Mend. Siendo tan illustre afecto  
el de una amante passion  
le haceis tan interesado ?  
arrastrarle dexa un Dios

de conveniencias humanas.

*Ely.* Quien ama sin pretension  
de paga correspondiente,  
sus meritos delmintiò.

*Mend.* Luego no es grossero amante,  
quien espera.

*Ely.* No, que amor  
en brazos de la esperanza,  
corre hasta la possession.

*Mend.* Pues he de morir pensando ?

*Ely.* Si, que primero es mi honor.

*Mend.* No ha de buscar algun medio?

*Ely.* Es imposible el que os doi.

*Mend.* Que no huvieramos nacido,  
con igual sangre los dos !

*Ely.* Ser oro en la mina intenta

todo metal, porque el Sol  
aplica siempre sus rayos

à producir lo mejor;  
màs por no hallar en la tierra

bastante disposicion,

ò no ayudar la influencia,

la plata, ò cobre engendrò,

si la suerte para darme

quilates de mas valor

no hallò capàz la materia;

no estuvo en mi la eleccion,

la culpa tuvo la mina,

y el altro que la influyò;

que si todos al nacer

tuvieran jurisdiccion

para elegir sus fortunas,

nadie naciera inferior. *vase.*

*Mend.* Pues yà que rigurosa con mi pena,

à tales desengaños me condena,

porque su honor me sirva de tropheo,

he de lograr el fin de mi deseo:

Dè quando acà con altivèz segura,

del poder se resiste la hermosura ?

yà en cautela mi amor se ha còvertido.

Mas què nuevo accidente habrá traído

à Palacio un concurso tan copioso

de Nobles, y Plebeyos ? presuroso

và creciendo el tropel, fiber intento

de aquelta novedad el fundamento.

*Salen Albar Nuñez, Gutierrez, y Garcí-Tellez*

*con un pliego en la mano.*

*Gut.* En tu busca nos trae nuestro cuidado,

hoi por escrito à todos nos han  
una Orden del Rey; lo que pr  
no sè, el pliego que vès, para ti  
que à mi me le fiò quien le tra

*Alb. ar.* Què intenta el Rey ?

*Garc.* Mi pecho desconfia.

*Mend.* El sobreescrito dice :::

*Gutier.* Yà le atiendo.

*Mend.* Del Rey N. Señor, para D. M.

*Quitase el sombrero.*

aora aqui es precisa

la ceremonia, que el estilo avisa;

què grave carga mi soberbia sient

con el nombre del Rey sobre la f

pues porque mas me assombre,

hace à un papel pesado solo el no

pocas las letras son que esto refie

*Abre, y lee.*

Luego que este Real Decreto os d

os mando, que vengais sin dilaci

à mi quarto.

*Gutier.* Notables confusiones.

*Garc.* A los demàs, lo mesmo nos or

*Mend.* Deudos, amigos, sièpre ha sido

la turbaciõ de nuestros nobles pe

mas aunque nos hallèmos satisfac

del valor que nos diò tan alta esp

de aquelta prevenciõ no sè que in

pero què tempestad varia, y traie

nos podrà echar aora

de la fortuna errante al golfo ino

desde la fixa possession del puer

Vamonos acercando sin recelo

àzia el quarto del Rey.

*Andan por el tablado.*

*Garc.* Y quiera el Cielo

vencer la duda, que en nosotros

*Gutier.* Si acaso la dolencia, que p

se le agravò de suerte,

que temiendo el peligro de su m

encargarnos pretenda en tal apr

la tutela del Principe ?

*Mend.* Otro efeto

nos amenaza con señaes ciertas:

no veis las Guardas ocupar las pue

tenernos tan pendientes del suce

yà mas que dilacion, parece excell

*Gutier.* To quexa es justa.

nd. Pues aviso demos,  
de que aguardando estamos.  
res. Bien haremos. (tes,  
nd. Ha criados del Rey, como imprudē-  
no le avisais, quando nos veis presentes?  
rc. Decidle que yà tarda su licencia.  
Que no nos niegue su Real presencia.  
t. Que le aguarda el valor que al mundo  
humilla.  
nd. Que son los ricos-hombres de Castilla.  
t. Que acabe de intimarnos sus intētos.  
dos. Que diga que nos quiere.

descubrese el Rey sentado debaxo de Dofel  
con el gavan, que sacò antes, y armado  
por debaxo con armas lucidas.

y. Estadme atentos.

tt. Yà me enfrena.

b. Yà me turba.

rc. Què imperioso!

nd. Què severo!

Assomase la Reyna à un lado del paño,  
y Fernando Yañez.

yn. El Rey me mandò que oculta  
le escuche, y así pretendo  
encubrirme de esta suerte.

rn. En todo se muestra atento.

y. Nobles de las dos Castillas,  
ricos-hombres, Caballeros,

yà que os tengo en mi presencia,  
vaya aora respondiendo

cada uno à lo que yo  
preguntar à todos quiero:

quantos Reyes venerados  
por el Castellano Cetro

haveis conocido?

nd. Yo,  
de ti solamente puedo,  
decir que tengo noticia.

rc. Yo  
he visto en el Trono Regio  
à dos, à ti, y à tu Padre  
el Rey Don Juan el Primero.

tier. Yo tambien.

b. Y yo à ti;  
à tu Padre, y à tu Avuelo,  
el Segundo Enrique,

Rey. Pues yo,  
aunque en edad no os excedo,  
en Castilla he conocido  
mas de veinte Reyes, siendo  
no legitimos, tyranos,  
altivos, locos, soberbios,  
libres, eltos sois vosotros,  
y los demàs que el derecho  
Real tyranizan, y usurpan;  
las mercedes, que mi Avuelo  
prodigo (ò necesitado)  
derramò con tanto exceso,  
os hacen dueños injultos  
de las tres partes del Reyno.  
Tampoco me haveis dexado  
en que mandar, que os confieso,  
que al ponerme la Corona  
de ligera no la sienta.

Las rentas Reales que siempre  
de mis ascendientes fueron,  
galtais superfluos, y vanos,  
quando tan pobre me veo,  
que à no empeñar (memorable  
caso à los futuros tiempos!)  
aquelte gavan me huviera  
faltado ayer el sustento.

Levantase como enojado.

Pues por vida de mi mismo,  
que no ha de ser, si, yo puedo,  
Hydra barbara Castilla,  
ni en su politico Cuerpo  
ha de haber tantas Cabezas;  
yo solo reynar pretendo.

Antes que salgais de aqui  
que formeis todos intento  
los Despachos necesarios  
en que los Alcaldes vuestros  
entreguen las fortalezas,  
y los Lugares que agenos  
estàn hoi de la Corona;  
y sino en mi Alcazar tengo  
Ministros para el castigo,  
castigos para el exemplo,  
y para cobrallos yo,  
si me los negais, grosseros:  
y con sangrienta venganza  
ponerme à caballo luego,  
conduciendo armadas Tropas,

*Dexa caer el gavan, y queda armado con un bastoncillo en la mano izquierda, empuñada la espada, y ellos se ponen de rodillas turbados.*

de aquesta manera vengo:  
temed mi airada justicia  
todos à mis plantas puestos:  
Yo soi el Leon Castellano Enrique.

*Sale la Reyna, y se pone de rodillas à los pies del Rey.*

Reyn. Su enojo temo,  
y salir quiero à eltorvalle:  
Señor, suspende el azero.

Rey. Yo: Mas ( terrible pensión ! )  
solo por vos lo suspendo,  
pero han de hacer ( que viniera  
*Empieza à temblar como que le dà el frio de la quartana.*

el accidente à este tiempo ! )  
todo lo que mando ( apenas  
formar las palabras puedo. )

*Ponele el gavan al Rey.*

Fern. Parece que yà repite,  
su fuerza el achaque vuestro.

Rey. Al decir que soi Leon,  
con la quartana me siento. *Tiembla.*

Reyn. Retiraos, Señor.

Fern. Del frio  
son los temblores efecto.

*Dentro voces.* Viva el Rey.

Rey. Yà me và dando  
calor la lealtad del Pueblo,  
acompañad à la Reyna. *A ellos.*

Gutier. Voi confuso.

Mend. Absorto quedo.

Fern. Venere el mundo la fama  
del Rey Enrique el Enfermo.

*Entranse el Rey, y Fernando Yañez, por una parte, la Reyna con los ricos-hombres, que la acompañan por otra.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Cangrejo, y Casilda con luces.*

Cang. Mi Casildi Casildó,  
muger tan ocasionada,  
que por ti aquella malvada  
seguidilla se cantò:

Aunque tiempo, y lugar falle  
estas tus pruebas à cala  
sè, que eres yà Colegiala  
de Maesse Rodrigo.

Casild. Calle,  
si bien con su vida està,  
y no se meta conmigo,  
que es bizarro el tal Rodrigo.

Cang. Pues tu lo dices, serà.

Casild. Tratèmos los dos.

Cang. Què extremos,  
si tu rigor me receta,  
que contigo no me meta,  
còmo quieres que tratèmos?

Casild. Maliciosamente infieres,  
y aun hablas con grave exceso,  
y yerras en mucho.

Cang. Esso  
tenèmos los Bachilleres.

Casild. Pues murmuremos, segun  
lo servil de nuestro estado.

Cang. Para todo fui criado.

Casild. Oye, Cangrejo.

Cang. Habla atun.

Casild. Vèn acà, aunque tan cruel,  
yà nueltra Ama se rindiò.

Cang. Como estas Damas soplò  
Mendo Alfonso Coronel.

Casild. Al fin, sus ansias premiando,  
fue su resistencia vana.

Cang. La muger que quiere, herma,  
se resiste resbalando.

Casild. Despues del diablo, à porfiala  
nosotros la convertimos.

Cang. Tales sermones la hicimos,

Casild. Tal dinero nos valia,  
mas no se rindiò à su emplèò,  
sin palabra como vès  
de casamiento,

Cang. Esta es  
zancadilla del deseo.

Casild. Viendo, pues, que asì la obliga,  
una cedula la diò,  
que èl con su mano firmò.

Cang. Yo testigo.

Casild. Yo testiga,  
quedamos por centinelas  
velando.

Cang.

g. Pero he advertido,  
 ie pues que yà ha amanecido,  
 o son menester las velas. *apagalas.*

id. Yà salen.

g. Pero à notar  
 ego :::

id. Què ?

g. Sino e enredo,  
 ue Mendo pisa mas quedo  
 l salir, que no al entrar.

*Salen Don Mendo, y Elvira.*  
 Mi bi, mi dueño, señor,  
 sposo.

id. Presto has querido  
 far del nombre de esposo.

. Os enojo, señor mio,  
 on llamaroslo ?

id. No Elvira,  
 ntes me alegro ; corrido  
 stoi por Dios de haver hecho  
 emejante desatino: *ap.*

nas disimular importa  
 ara lograr mi designio.

el. Recelosa estoi.

nd. Yo amante.

. De què, vos ?

nd. Pierdo el sentido. *ap.*

do. Como todos.

nd. Yà os entiendo.

ma. Os hallais ? *Mend.* Agradecido.

. Pues si vos me prevenis  
 fiala seguridad, bien mio,  
 antes que los miedos, yo  
 què recelo? què imagino? *hablan los dos.*

*feld.* Cangrejo, quiero llegar  
 à hablarle, que determino,  
 que al punto me dè libranza  
 de todo lo prometido.

*ng.* Lleguèmos juntos, que quiero,  
 que haga lo proprio conmigo.

*feld.* Por muchos años, y buenos.

*ng.* Por buenos, y muchos siglos.

*feld.* Goceis en dulce hymenèo.

*ng.* Logreis en lazo tan fino.

*feld.* Vos de Elvira los amores.

*ng.* De Mendo vos los cariños.

*nd.* Callad, callad, que no gusto

de afectos encarecidos.

*Elv.* Bien dice Mendo, yo todos  
 los parabienes recibo,  
 pues soi tan feliz, y asì  
 vuestro afecto encarecido  
 premio con este Diamante:

*Dale una sortija.*

tu, Casilda, aquel vestido tomaràs,  
 que ayer me puse. *Vase.*

*Cang.* Dios te guarde, à Rodriguillo  
 se lo he de dâr hecho polvos.

*Casild.* Guardete Dios, hoi me visto.

*Cang.* Aora à Mendo me llego.

*Casild.* Aora à Mendo me arrimo.

*Cang.* Saco el tintero, y en esta  
 media carta determino,  
 que me haga la libranza;  
 oyes, quieres que en un mismo papel  
 nos la haga à los dos ?

*Casild.* Si.

*Cang.* Porque yo de camino,  
 aun tiempo lo cobre todo;  
 perdoneme ustè un tantico,  
 que tenemos que decille.

*Mend.* Què me quereis ?

*Cang.* Señor mio,  
 aunque dicen unos versos  
 à cerca de estos puntillos,  
 no sè que palabras de  
 tentado, y arrepentido,  
 no se entiende con los Mendos.

*Mend.* Ea, profeguid. *Cang.* Profigo,  
 y asì en mi nombre, y en nombre  
 de Casildilla, os suplico,  
 que nos libreis à los dos  
 las cantidades, que dixo  
 vuestro labio, quando à noche  
 de Elvira al quarto os metimos;  
 asì, à mi señora halleis,  
 à su hermosura, à su brio,  
 y à su gracia nueve faltas,  
 y se las enmiende un hijo.

*Mend.* La bendicion me ha obligado,  
 y asì al punto determino,  
 hacer lo que me pedis. *Escribe.*

*Cang.* Què me dices ?

*Casild.* Cangrejillo,  
 que eres Demonio.

*Cang.*

*Cang.* Yo apuesto,  
que hai bello dinero.

*Casild.* Lindo.

*Mend.* Tomad,  
y al momento id  
à cobrar del que ai digo,  
que os pagará de contado.

*Dale el papel.*

*Cang.* Dios te cuente entre los niños  
del horno de Babilonia,  
que fueron unos santicos.

*Casild.* Hagate Dios bien casado.

*Mend.* Mirad mientras me despido  
de Elvira, si alguien parece  
para salir sin registro. *vase.*

*Cang.* Vamos, pues: rabiando eltoi,  
porque veamos lo que ha escrito.

*Casild.* Leelo, por vida tuya.

*Cang.* Así dice, vè conmigo.

*Casild.* Brava ventura es la nuestra.

*Cang.* Gonzalo, Lacayo mio, *Lee.*

dad al Bachiller Cangrejo:  
fuelen tener, yo lo he visto,

estos señores, Lacayos  
que les traen el bolsillo,  
y luego libran en ellos.

*Casild.* Profigue, acaba.

*Cang.* Profigo:  
dad al Bachiller Cangrejo,  
vista esta (bravo vicio)  
quinientos (lindo dinero)  
azotes.

*Casild.* Qué es lo que he oído?

*Cang.* Azotes dice, no hai duda.

*Casild.* Dinero es de mucho ruido.

*Cang.* Y à Casilda, con las riendas *Lee.*

de un Caballo dad los mismos:  
toma, cobra por entrambos.

*Casild.* Engañárame?

*Cang.* Si te digo,  
que por entrambos lo cobres,  
còmo he de engañarte?

*Casild.* Chito,  
no despeguemos la boca;  
yà el negocio està entendido.

*Cang.* Vamos à acechar, no sea,  
que aora nos pague el mismo. *vanse.*

*Sale Don Mendo, y saca un papel di-*  
*damente, y Elvira con él.*

*Mend.* Este papel que escribí,  
sin que Elvira lo haya visto,  
por el que la di, quisiera  
trocar, pues así redimo  
cautelosamente el daño,  
que mi deseo me hizo.

*Ely.* No me habláis, señor?

*Mend.* Elvira,  
(ò quien hallàra camino  
para trocarle) no es facil;  
quien ha de poder rendido,  
despidiendose de vos  
hallar palabras?

*Saca Elvira un pañuelo, y ponelo en*  
*ojos, y caesele un papel.*

*Ely.* Bien mio,  
mis ojos os acreditan  
mi sentimiento, no digo,  
que temo, pero mi llanto  
parece que ha prevenido  
no sè que miedo en mi pecho.

*Mend.* Esse papel se ha caído.

*Ely.* Esse es, con que hicisteis guerra  
mas eficaz à mi agrado,  
y no poco me ha asustado  
el verle aora en la tierra;  
en los renglones, que encierra,  
cifra mi honor, yà lo veis,  
en el suelo le teneis,  
pero no à importado, no  
el que le derribe yo,  
como vos le levanteis.

*Mend.* Yo le levanto, y mi amor  
*Alza el papel, y al darselo à Elvira*  
*le trueca con el otro.*

os assegura fiel,  
que no solo ensalzo en él  
el vuestro, sino mi honor.

*Salen Casilda, y Cangrejo.*

*Casild.* Oye, Señora. *Cang.* Señor.

*Casild.* Tu Padre. *Cang.* Mi amo.

*Mend.* Pues  
tomadle, que el interès *Dala*  
de lo que he solicitado  
en el papel, se ha logrado,  
como lo veràs despues.

g. Por ir à Palacio hoy  
is temprano, se ha vestido.  
d. Ya es imposible salir  
a verle.

Apenas respiro.

l. Qué importa, no os aflijais;  
mi industria he conseguido; ap.  
o qué el papel. *Cang.* El Demonio  
me aguarde.

ld. Yo me retiro. *Vanse los dos.*  
En este aposento puedes  
conderte.

d. Tén, qué has dicho,  
o me havia de esconder?  
Por mi honor.

ld. Aparta, digo,  
qué importa tu honor, adonde  
esulta defaire mio?

*Sale Fernando Yañez.*

2. Elvira.

Valgame el Cielo!

n. Mas Cielos, qué es lo que miro!  
¿cómo vos à estas horas  
en el quarto :: *Ely.* Qué peligro.

n. De Elvira os hallo ::

. Señor,  
Mendo, yo, aqui ::

n. Hai honor mio!

nd. Pues qué estrañais?

n. El hallaros  
en parte donde es preciso,  
que mi valor; y tu infame,  
villana :: *Ely.* Esto sin sentido.

n. Como profanas :: *Ely.* Advierte ::

n. La sangre :: *Ely.* Que el pecho mio ::

n. Que en mis venas ::

. Admití

à Mendo.

nd. Yo he de decirlo;  
años hà que adoro à Elvira,  
y que ella me quiere bien;  
y años hà que à la desdèn  
mi amante pecho suspira:  
tuvo conmigo piedad  
como estaba enamorada,  
canfese de ser honrada,  
y premiò mi voluntad.

*Fern.* Qué es lo que he oído!

*Ely.* Pues cómo

no dices (dolor esquivo!)

el pretexto (qué pesar!)

con que vos :: *Mend.* Esto remito

à vuestro labio, mas sea

despues que yo me haya ido.

*Hace que se va, y Fernando le detiene.*

*Fern.* Esperad, que vive Dios ::

*Mend.* Como blasonais? conmigo

enterezas? apartad,

*Fern.* Con vos, y con el Rey mismo

en tocandome al honor.

*Men.* Hombres como yo, no han sido

sujetos à las comunes

leyes, que siempre vivimos

à fuero de nuestro gusto,

y à lei de nuestro alvedrio.

*Ely.* Qué escucho, Cielos?

*Fern.* Por esto

de Dios el justo castigo,

para todos igualmente

està esgrimiendo el cuchillo:

*Ely.* Muerta estoi.

*Mend.* Solo en el Cielo

confiar haveis podido

la venganza, que en la tierra

no hablan las leyes conmigo.

*Fern.* Por esto hai Rey justiciero

en Castilla, à quien remito

mis queexas.

*Mend.* Contra nosotros

se moderan los castigos.

*Ely.* Por esto de este papel *Saca el papel.*

se sabrà valer mi brio.

*Mend.* Esto no niego, leedle,

que aqui estoi para cumplirlo. *vase.*

*Fern.* Que enmudeces hija ingrata,

que en tan vil altro has nacido,

que obscureces mi opinion.

*Echase à los pies de su Padre.*

*Ely.* Señor, Señor, si delitos

del amor tienen disculpa,

que me escucheis os suplico.

*Fern.* Aleve.

*Ely.* Si vuestros ojos

no han cegado al verro mio.

*Fern.* Pluguiera al Cielo, y no viera

en

en ti el instrumento indigno  
de mi deshonra, mas yo  
de esse pecho fementido  
te sacarè el corazon.

*Ely.* Padre.

*Fern.* Ha dañoso cariño,  
tal vez el de esta palabra,  
pues al castigar los hijos  
es un letargo bocal,  
que adormece los castigos.

*Ely.* Aunque nada me disculpa, *Levantase.*  
puede en parte persuadiros  
este papel à piedad. *Dale un papel.*

*Fern.* Y de su dueño imagino,  
que seràn para matarme  
sus renglones basiliscos:  
asì dice.

*Ely.* En èl veràs  
dorados los yerros mios.

*Fern.* Digo yo D. Mendo Alfonso *Lee.*  
Coronel, de tres Castillos dueño,  
y de catorce Villas,  
Señor de Salva, que altivo  
traen Pendon, y Caldera  
mis Armas, y mi apellido,  
y rico-hombre de Castilla  
à fuero de España, antiguo,  
que casarè con Elvira,  
quando se iguale conmigo  
Fernando Yañez su Padre.

*Ely.* Què dices?

*Fern.* Pierdo el sentido!  
y quando aya en Castilla *Lee.*  
Rey que tenga tal dominio  
que me lo pueda mandar.

*Ely.* Cielos, que es esto que he oido!

*Fern.* Esta pena mas? no basta  
agraviar el honor mio,  
sino que à la autoridad  
de su Rey se haya atrevido,  
desluciendo su poder  
tan soberbio.

*Ely.* Quien ha visto  
tal especie de traicion,  
al caerse en este sitio  
me trocò el papel, (ha Cielos!)

*Fern.* Luego no es este aquel mismo  
papel, que para vencerse

te diò su pecho atrevido?

*Ely.* Quando con horror profun-  
para engañarme aquel fiero ha-  
me obligò con el primero, ue  
me agraviò con el segundo, tan  
cuesta tan poco en el Mung-  
el engaño, que no extraño-  
en los hombres este daño; P  
pues si un instante aprovecha-  
con una verdad, la echan B  
à perder con un engaño; g-  
pero Señor, si el valor Pa  
de las desdichas es hijo, ab  
yà que te di la ocasion g-  
para mi muerte te animo: or  
dame la muerte. T

*Fern.* Detente,  
no se remedia el peligro  
aplicando otro mayor;  
y yà el daño sucedido  
es mas culpable ignorancia  
no intentar qualquier camino  
para enmendarlo.

*Ely.* Què intentas?

*Fern.* Hablar al Rey determino  
y referir nuestro agravio.

*Ely.* Yo à los Cielos su delito.

*Fern.* Pues asì:::

*Ely.* Pues de esta suerte.

*Fern.* La justicia solicito.

*Ely.* Solicito mi venganza.

*Fern.* Y desde este punto pido.

*Ely.* Y desde este instante invo.

*Fern.* En mi pecho. *Ely.* En mi

*Fern.* Justicia, humanos rigores.

*Ely.* Venganza, Cielos Divinos.

*Sale Rodrigo cogiendo sin espada.*

*Rodrig.* Yo iba, señor Bachill

buscandoos, porque mi ac

no hai remedio que le apla

*Cang.* Yo tengo tanto que ha

que ha sido milagro el ven

*Rod.* Pues oídme una pregun

*Cang.* Yo voi aora à una ju

y no puedo detenerme.

*Rod.* Tan precisa, y tan forz

visita es, que no podrè

deciros :::



Pues vos à pie,  
 hai que decir otra cosa.  
 Pues decid, que os ha obligado  
 tanta solitud?  
 g. Aquesta negra salud  
 el Rey, me trae aperreado.  
 Pues tomáisle el pulso?  
 g. Y cómo?  
 Bien os pueden embidiar.  
 g. Yo le dexo descuidar,  
 ego quedo, y se le tomo.  
 Pues como andeis mas despacio,  
 ablando los dos irèmos.  
 g. Pues informadme, y andemos,  
 porque hago falta en Palacio.  
 Tengo en esta pierna::: Cang. Flatos  
 ama Galeno à esse humor.  
 g. Un vulto grande.  
 g. Tumor  
 ama à essa inchazon Pilatos.  
 g. Es traño Autor.  
 g. Fue Autor Griego,  
 solo le entiendo yo,  
 en cien libros escribiò  
 las virtudes del espliego.  
 Los dientes me duelen mucho,  
 y las muelas.  
 g. De una vez?  
 g. Si Señor.  
 g. Esso es vejèz,  
 que así lo dixo Carducho:  
 bebe vino?  
 g. Si Señor.  
 g. Mugerèa un tanto quanto?  
 Como no es un hombre Santo.  
 g. Vè como es un pecador?  
 mugeres le han de matar,  
 no lo acaba de entender,  
 de Casilda yo he de vèr ap.  
 si lo puedo así apartar )  
 la mas bella, y la mas garza,  
 porque destruir nos pueda,  
 con palabras nos enreda,  
 y con las obras nos zarza;  
 las hembras, para escupillas  
 las quiere el hombre prudente,  
 y mas señaladamente  
 nos matan las Casildillas;

que es vilitallas? ni aun vellas.

Rod. No os parecen mal à fee.

Cang. No es todo uno, que yo sè  
 como tengo de usar de ellas.

Rod. Como un hombre, y à lo veis,  
 tiene alguna inclinacion.

Cang. Si os estais en la ocasion,  
 cada momento caereis;  
 no hai à quien no le reile,  
 quando las vè, todo el seso,  
 que Nerón dixo por esso  
 sal mugil, sol que virile.

Rod. Y que quiere decir? Cang. Que?  
 maravillas, sal Mongé,  
 solo vèr unas varillas,  
 y Bernardo del Carpio prueba luego,  
 que ninguno se libra de su fuego;  
 cum cardo ligo, que dixo Bernardo,  
 vèr unas aligas pica mas que un cardo.

Rod. Yo no la puedo dexar,  
 recetadme yà otra cosa.

Cang. Ved que Casilda es dañosa,  
 y que no os dexa sanar.

Rod. Yo à mi salud la prefiero,  
 aunque todo se aventure.

Can. Pues no es possible que os cure,  
 sin que os confesseis primero.

Rod. Esso se suele escusar.

Cang. Nuestra ciencia mal segura,  
 por esso se llama cura,  
 porque obliga à confessar.

Rod. No veis que esse es desvario.

Cang. No teneis que porfiarme,  
 yo no quiero condenarme,  
 por ningun amigo mio.

Rod. Decidme yà si os agrada  
 lo que he de hacer, que este es  
 el quarto del Rey. Cang. Y pues  
 que importa? yo tengo entrada,  
 vèn conmigo, pues te llamo,  
 que nadie te ha de ofender.

Rod. Quien se habia de atrever  
 à un criado de mi amo?

Cang. Que vè que el portero nuevo ap.  
 le ha de pegar su recado?

Rod. Al retrete hemos llegado.

Sale un Portero.

Port. Adonde bueno, mançebo?

C

Rod.

Rod. Habla usted conmigo?

Port. Si,

pues quien havia de hablar?  
que Cangrejo puede entrar,  
porque otras veces le vi,  
con el Rey, y es su bufon.

Cang. Por mis prendas, y mi ciencia.

Rod. Yo tengo de entrar licencia.

Port. Vaya fuera el picaron. Pegale.

Rod. Es Don Mendo.

Port. Vaya, digo,

que esta parte es prohibida.

Cang. Mira que te da la vida,  
dexate entregár, Rodrigo.

Rodrig. Yo haré :::

Port. En gentil cosa estriva.

*Pegale, y echale à empujones.*

Cang. Levante usted las ventosas,  
porque las mas provechosas,  
son de la cintura arriba.

Rod. Fuego en los porteros nuevos. *vanse.*

Cang. Oyes, quitate de voces,  
y toma aora estas coces,  
y à la noche un par de huevos;

*Sale el Rey leyendo una carta.*  
pero el Rey, fino me engaña  
la vista, es quien viene aqui,  
y gusta mucho de mi.

Rey. Extraña carta, y extraña  
limpieza de quien maneja  
mi hacienda:

con ella espero,  
si me culpassen severo,  
convencer la injutta quexa  
de mis ricos-hombres, pues  
quando ofendidos estàn  
aquella sin el gavàn  
baltante disculpa es.

Cang. Aora yo quiero envestillo,  
pues yà el miedo le perdì:  
gran Señor? Rey. Quien està aqui?

Cang. Vuestro Medico de anillo,  
aquel que os cura de gula.

Rey. Vos teneis famoso humor.

Cang. Así; perdonad Señor,  
que os hable desde la Mula

Rey. No la teneis?

Cang. Todo el dia

ando así como se ve.

Rey. Pues cómo curais à pie?

Cang. Soy Doctor de infanten

Rey. Yo haré que os den en que

Cang. O Rey santo, ò Rey

que una espalda de carnero  
supo sin asco cenar;

vuestras rentas recobraldas,

aunque diga el vulgo ocioso,

que por estar poderoso,

os murmuren las espaldas.

Rey. Despavilais?

Cang. De esto trato,

curo las luces, Señor,

y como tan gran Doctor,

las despavilo, y las mato.

Rey. La extrañeza de mi mal,  
de aquella suerte divierto,  
que entretener el achaque,  
es ignorado remedio;

si bien, despues que me cura

Fernando Yañez, me siento

mucho mejor, porque alivia

los males, el buen concepto

del Medico, y aun le fingen

salud tal vez al enfermo;

mucho estimo su persona,

que no tiene humano precio

el alivio de un achaque

continuamente molesto;

de la cosa mas difícil

es mi acreedor, pues le debo

quanto sin afán respiro,

quanto sin fatiga aliento;

idos, Cangrejo, allá fuera,

porque yà de hablarme es tiempo

Cang. Si Señor, y yà los ricos

hombres vienen rostri-tuertos

à decir, que es buena hacienda

la que con ellos has hecho:

Señor, memento Mularum.

Rey. Despues, Doctor, nos verèmos

*Salen Gutierrez, Garcí-Tellex, y Albar*

*con un papel cada uno en la man*

*y Mendo sin el.*

Alb. Yà Señor, como mandasteis,

vuestra lei obedeciendo,

entregué à vuestros Ministros

s fuerzas, rentas, y pueblos,  
 ue eran vuestros, y no solo  
 esto es lo mas à que vengo )  
 s restituirè, Señor,  
 odo lo que tengo vuestro;  
 ero de mi Patrimonio,  
 engo, Señor, à ofreceros,  
 a possession; estos son  
 le las rentas que possèo  
 os titulos, y mercedes,  
 que hoi à vuestras plantas puesto,  
 lo que es vuestro, os restituyo,  
 y lo que es mio, os ofrezco.  
 A tan honradas finezas,  
 siempre deudor me confieso:  
 Albar Nuñez, Dios os guarde,  
 yo os pagarè lo que os debo.  
 Yo, Señor, figo los passos  
 de Albar Nuñez, y os prometo  
 que à vuestras plantas invictas  
 mis rentas, y estados tengo,  
 despues que à vuestros Ministros  
 he entregado lo que os debo,  
 quantas rentas en Castilla  
 con justa razon possèo,  
 y los titulos os traigo,  
 y à vuestros pies los ofrezco,  
 porque conozcais, Señor,  
 mi lealtad, mi fee, y mi zelo.  
 y. Garci-Tellez, mucho estimo  
 el leal ofrecimiento,  
 y de vuestra noble sangre  
 mas finezas me prometo.  
 Yo al parecer de los dos,  
 ajustando mi deseo,  
 quanta hacienda con razon,  
 con justicia, y con derecho  
 possèo, os lo rindo aqui,  
 y estos nobles instrumentos,  
 por donde consta, que es mia,  
 pongo à vuestros pies excelsos.  
 Don Gutierrez, siempre yo  
 el amor os agradezco,  
 que yà de vuestra lealtad,  
 bastantes indicios tengo.  
 Yo no entiendo de finezas, ap.  
 quando de pesar rebiento  
 de haberle vuelto las rentas,

que possèi tanto tiempo.  
 Rey. Vos, Don Mendo, què decis?  
 Mend. Mui diferente es mi intento: ap.  
 yo, Señor, vengo à quejarme  
 con mucha razon de aquellos,  
 que toman las possessions  
 de lo que decis, que es vuestro,  
 sin mas razon que decirlo;  
 porque si volver debèmos  
 al Rey, lo que fue del Rey,  
 todo es suyo, nada es nuestro;  
 pero el valor, y la sangre  
 derramada, lo que el premio  
 consigue con las hazañas,  
 no consiente que sea ageno;  
 y pudieran blandamente  
 vuestros Ministros atentos  
 considerar ::: Rey. Bien està,  
 què arrogante! y què soberbio! ap.  
 quando todos hacen mas  
 en mi gusto, èl hace menos.

Mend. Vos nunca podeis ser pobre,  
 y esto que aora os volvemos,  
 es solo contra nosotros,  
 y no es en vuestro provecho;  
 os hace mas Rey à vos  
 lo que aora :::

Rey. Si, Don Mendo,  
 mas Rey me hace, es evidente,  
 restaurar lo que hoi adquiere,  
 porque antes de aora, no  
 tuve que dâr, y es mui cierto,  
 que se llama injultamente  
 Rey, quien siempre no està haciendo  
 mercedes à sus Vassallos,  
 que aunque mañana, esto mesmo,  
 que hoi quito lo he de volver,  
 ò por dâdiva, ò por premio,  
 no quiero que me lo usurpen,  
 que yo repartillo quiero;  
 y porque veais que soi  
 mas Rey, con lo que possèo,  
 de todo aquello que vos  
 à mi Corona habeis vuelto,  
 hago merced à los tres.

Mend. Señor :::

Rey. Yà los tres sois dueños  
 de las rentas que usurpadas

euvo à mi Corona Mendo.

*De rodillas los tres.*

*Alb.* Los pies por tanto favor  
mil veces, Señor, os beso.

*Gut.* La boca pongo, Señor,  
donde los pies habeis puesto.

*Garc.* Mil años os guarde Dios,  
por el favor que os merezco.

*Rey.* Veis como me hace mas Rey  
lo que hoí à quitaros llego,  
pues al repartillo eítan  
las rodillas por el suelo,  
quien lo recibe, en señal  
de justo agradecimiento?

y si es imagen de Dios  
un Rey, quando así los tengo,  
todos diràn que soi Rey,  
pues ven que à Dios me parezco.

*Mend.* Rabiando de enojo eítoi, *ap.*  
ò pefe al injuto freno!

*Rey.* Y porque todos veais,  
que llegaba al sumo extremo  
mi necesidad, en eíta  
de un Contador de mis Reinos  
lo vereis, para que os sirva  
de aviso, y disculpa à un tiempo.

*Lee un Memorial.*

El Doctor Luis Lopez, de vuestro Consejo, y vuestro Contador Mayor, que por hacerle merced se la habeis hecho de un vestido de invierno, y otro de verano, en cada un año, y por no tener vuestros thesoros con que comprarle, no me le dån, ruegoos, que me deis el vestido de invierno, que lo he bien menester, y guarde, y prospere Dios à vuestro glorioso Estado, &c.

No os parece que es señal,  
y es indicio verdadero  
de mi pobreza, no haber  
podido mis Thesoreros,  
darle à aqueste Contador,  
de un vestido el corto precio,  
siendo èl à cuyas manos  
es preciso venir ellos,  
y que pende de su pluma,  
su alcance, ò su ajustamiento;  
porque si quieren hacer

mal su oficio enriqueciendo,  
es preciso que le dèn  
parte à el, porque es mui cierto  
que no hai Thesoreros malos  
quando hai Contadores buenos.  
baitante disculpa es eíta,  
y mucho encarecimiento  
de mi pobreza.

*Gutier.* Señor,  
yo de vuestros pies excelsos,  
nada llevo, que culparos,  
mucho si, que agradeceros.

*Rey.* Id con Dios.

*Alb.* El Cielo os guarde,  
para gloria de eítos Reinos.

*Garc.* Y hasta el contrapuesto por  
se dilate vuestro imperio.

*Vanse los tres.*

*Mend.* Yo, Señor, pues à serviros  
en coia alguna no acierto,  
pretendo dexar la Corte,  
y así, que me deis os ruego,  
licencia, pues no hago falta  
en nada al servicio vuestro.

*Rey.* Salid, Mendo, de la Corte,  
pero ha de ler advirtiendole,  
que no os vais por vuestro gusto  
fino es porque yo os lo ordeno.

*Mend.* Si yo me voi, que mas tiene  
eíte, ò el otro pretexto.

*Rey.* Mucho mas: que yendoos vos  
solo por el gusto vuestro,  
podreis veniros mañana,  
sin ningun impedimento  
à la Corte, y si yo os mando,  
que salgais de ella, es mui cierto  
que habeis menester despues  
licencia para volveros.

*Mend.* Si acalo el Rey me destierrare  
porque le ha dicho aquel viejo  
su deshonra; pero fuera  
un castigo mui severo  
desterrar à un rico-hombre,  
por un tan pequeño exceso;  
mas què importa que lo sepa,  
ningun castigo recelo,  
que los hombres como yo,  
à nadie nacen sujetos.

Apenas puedo enfrenar  
despeñado ardimiento  
te Mozo, con quien no  
e el amor, ni el imperio.

*Sale Fernando Yañez.*

Solo està el Rey, mi deshonra  
dirè, si acaso puedo  
a la pena.

Fernan Yañez,  
is bien venido.

El deseo  
saber si en vuestro achaque  
ra mi leal afecto  
trae à veros.

Yo estimo  
vuestro cuidado, y le vèo  
logrado en mi salud,  
e mucho mejor me siento,  
aora tan aliviado

oi, que deciros puedo,  
e en mi vida me he sentido,  
Fernando Yañez, tan bueno.

Yà yo llevo las albricias,  
an Señor, en mi contento;  
is dadme, Señor, licencia

(si mi agravio pretendo  
cirle) de que en el pulso,  
es es el relox mas cierto  
la salud, examine

es el accidente menos,  
orque al estado del mal  
rrespondan los remedios.

Mejor le hallareis, tomad.

*Dale el brazo izquierdo.*  
No es este brazo, Señor,

que señala el dolor  
tan grave enfermedad;

brazo diestro me dad,  
ate es el que el achaque indicia,

que como mi honor codicia  
que mas puede importaros,

ui igual quisiera hallaros  
pullo de la justicia;

ui malo, Señor, estais;  
i mas doliente vivis.

*Sale la Reyna.*

Què es lo que al Rey le decis?

profeguid, no enmudezcais;  
y si de su mal hablais,  
encubrimelo, es error,  
porque hacer el mal menor,  
para quien le ha de sentir,  
sirve solo de impedir  
los milagros al amor;  
porque à èl estoi tan unida,  
que darè en esta inquietud  
mi salud, por su salud,  
y mi vida, por su vida;  
dexadme yà prevenida  
de este prolijo pesar;  
que si yo quiero comprar  
su salud, es primor necio,  
que por no saber el precio,  
no sepa lo que he de dàr.

*Rey.* Mysterioso es el achaque,  
y no està en mi, à lo que entiendo,  
que à ser mio, no me hablàra  
con tan cifrados mysterios.

*Fern.* No pienso callar, Señora,  
por amor, ò por respeto  
nada de esta enfermedad,  
que creciendo por momentos,  
del Rey, mi Señor, la vida,  
pone en conocido riesgo;  
enfermo, Señor, estais,  
y asì, à vuestras plantas puesto  
os suplico, que os cureis,  
porque sanèmos à un tiempo  
vos, y yo, pues nuestros males  
tienen un mesmo remedio.

*Reyn.* Fernando Yañez, no hagais,  
que pague mi sentimiento  
vuestro afecto demasiado.

*Rey.* Decid de lo que adolezco.

*Fern.* Es el Rey Señor invicto,  
Cabeza de aqueste Cuerpo  
myltico del Reyno, en quien  
està, como mas perfecto  
miembro, en lugar eminente  
à los demàs presidiendo;  
son los brazos los mayores  
Vassallos, que mal sujetos  
por el cuerpo libremente,  
por singular privilegio,  
lo que quieren tocar, tocan,

fin

fin que haya parte que de ellos,  
 por propria accion se defienda;  
 los pobres, y los pequeños  
 son los pies donde el trabajo  
 se carga sin el provecho;  
 partes del cuerpo tambien  
 son los pies, y al ofenderlos,  
 participa la Cabeza  
 sin el golpe el sentimiento;  
 Cabeza fois eminente  
 del Reino, con dulce lazo,  
 pero en vuestro cuerpo hai brazo,  
 que os causa un nuevo accidente;  
 por mi os reparo doliente,  
 atajad el daño, pues,  
 que os alcance fuerza es,  
 porque ultrajado mi honor,  
 es preciso, gran Señor,  
 que os duelan à vos los pies:  
 Don Mendo, Señor, (el llanto,  
 en vivo raudal corriendo,  
 embarga la voz, y es,  
 que por los ojos pretendo  
 deciros tambien mi agravio,  
 y como quieren à un tiempo  
 hablar la lengua, y los ojos,  
 y la voz es toda fuego,  
 y las lagrimas son agua,  
 lidian por hablar primero,  
 y apagan la voz los ojos,  
 con el agua que llovieron)  
 Mendo Alfonso Coronel,  
 viò à Elvira; apenas encuentro  
 palabras para mi afrenta,  
 y enamorado, y resuelto,  
 à noche :::

Reyn. Fernando Yañez,  
 yà bastantes señas llevo  
 de vuestro agravio, y así  
 solo con el Rey os dexo;  
 y en albricias de que fue  
 su nuevo accidente incierto,  
 le suplico yo, que os haga  
 justicia en esso, y le advierto,  
 que un mal brazo, que inficiona  
 las demás partes del cuerpo,  
 quando el Rey es su cabeza,  
 será cortado el remedio. *yase*

Fern. Bien hicisteis, gran Señora,  
 en iros, porque eltoi ciego,  
 y mis ofensas podian  
 profanar vuestro respeto:  
 Don Mendo Alphonio, Señor,  
 rompiò mi casa resuelto,  
 y Elvira en fin :::

Rey. Profeguid.

Fern. Que sè yo lo que refiero:  
 engañada, entre sus brazos,  
 logrò su injusto deseo,  
 y dexandole, engañoso,  
 esta cedula por precio  
 de su honor, arrepentido  
 à mi me ultrajò tan fiero,  
 que no sè qual sienta mas,  
 ò mi agravio, ò tu desprecio.

Rey. Dadme esse papel.

Fern. Señor,  
 en èl vereis manifiesto

*Dale un papel.*

su engaño en la condicion,  
 que pone en el casamiento.

Rey. Quando vuestro Padre sea  
 igual à mi; no està lejos  
 esta condicion.

Fern. Leed, Señor,  
 lo que contra el Regio  
 decoro vuestro escribiò  
 desleal, y desatento.

Rey. Quando haya en Castilla Rey  
 que me lo mande; el Tercero  
 Enrique soi en Castilla.

Fern. Que viva siglos eternos.

Rey. Yo me curarè este achaque.

Fern. Señor, el mejor remedio  
 es hacerse una sangria  
 del brazo, que os tiene enfermo.

Rey. La sangria es menester  
 hacerla con mucho tiento.

Fern. Haced lo que os digo yo,  
 pues la enfermedad entiendo.

Rey. Remedio es mui peligroso.

Fern. No hai tan seguro remedio.

Rey. Id vos à hablarle, quizá  
 se ablandará à vuestros ruegos,  
 y aplicadme en este mal,  
 mas blandos medicamentos.

Lo que os he dicho, os importa.

Miradlo bien.

Esto siento.

Esse es vuestro parecer?

Este es, Señor, mi consejo.

Pues si se errare la cura,  
haos la culpa à vos mesmo.

ORNADA TERCERA.

*Sale Rodrigo.*

*ig.* De la Corte se retira

el Señor; fue buen consejo

para librarse del viejo,

de las quejas de Elvira:

esta Aldèa se ha venido,

para honralla su favor,

que por ver à su Señor

recibille ha salido;

deixa el florido espacio

del valle el alegre estruendo

que dos le vienen siguiendo

de su mismo Palacio.

*Los Villanos, y Villanas cantando,*

*y baylando, y Don Mendo*

*detràs.*

*s.* Bien venido sea

como el mes de Abril

de vuestro dueño, y goce

de cien bienes mil.

*L.* Esto me mui agradecido,

es mui justo, que veais,

que me del amor, que moltrais,

que me tengo por bien servido.

que todos veràn el amor

que me he venido à premiallos,

que me à tan buenos Vallallos,

que debe honrar el Señor;

que con Dios, y vuestras voces

que me vuelvan à repetir:::

que Bien venido sea, &c.

*Se entran cantando.*

que A prevenirme tu ve

que momento los criados,

que me si para darme enfados

que me mere el viejo.

que à se

que me mandas prevenir,

que me es el no dexarle entrar. *vase.*

*Mend.* Lo que no ha de remediar,  
alivielo con sufrir;  
mal conmigo se aconseja,  
duerma la afrenta en su labio,  
porque despierta el agravio,  
al estruendo de la queja.

*Sale Rodrigo.*

*Rodrig.* Señor?

*Mend.* Profigue, què es esso?

*Rod.* Los Monteros de su Alteza,  
que hoi han venido cazando  
en essas vecinas selvas.

*Mend.* Què me quiere el Rey? no basta  
quitarme las fortalezas,  
que heredè de mis mayores,  
sino ocuparme las tierras  
donde vivo, por no verle?

*Rodrig.* Es favor. *Mend.* No es sino ofensa.

*Dentro ruido, y dice Fernando Yañez.*

*Fern.* Dexadme entrar, que he de hablarle,  
aunque hoi à sus manos muera.

*Mend.* Mira quien dà voces.

*Rodrig.* Es

Fernando Yañez, que intenta  
hablarte.

*Mend.* Hai mayor locura!

*Dentro.* Detenedle.

*Fern.* Serà en vano,

que al dolor le sobran fuerzas.

*Mend.* Dexadle.

*Sale Fernando Yañez.*

*Fern.* A tus plantas son  
lagrimas, que no violencias.

*Mend.* Alza del suelo, que aunque  
tan humilde me respetas,  
te niego las sumisiones,  
por lo que parecen deuda.

*Fern.* Pues vengo solo, Señor,  
y à todo favor me niego,  
solo me acompaña el ruego,  
imagen de mi dolor;  
en tu mano està mi honor,  
como en throno soberano,  
donde mas blasones gano,  
pues quien llegarà à creer,  
que me le quieras volver  
hecho afrenta de tu mano?  
Justicia le pido aqui

à tu misma compaſſion,  
por no quitarte el blason  
de hacerme justicia à mi:  
reine la piedad en ti,  
con que vendràs à gozar,  
el bien de ſaber honrar,  
que es mas noble ſeñorío,  
que te mande tu alvedrío,  
lo que el Rey te ha de mandar.

**Mend.** Caduco viejo, eſtorvaſte  
la piedad, ſi en mi ſe hallàra,  
y ſiempre te la negàra  
ſolo, porque al Rey nombraſte;  
tu meſma afrenta compraſte  
con mi enojo.

**Fern.** Eſtàs airado  
ſin razon.

**Mend.** Causòme enfado  
ſolo haber nombrado al Rey,  
mi guſto tengo por lei,  
yo ſoi el Rey en mi eſtado.

**Fern.** Pues que tan ſeñor te pintas,  
por legitimo derecho  
debes amar la justicia,  
que tu meſmo vàs torciendo,  
oprimiendo tus ſentidos  
de que has formado tu Reino,  
dando lugar con injurias,  
que ſe revelen al dueño:  
La grandeza, engendra agravios,  
la nobleza, menosprecios;  
pues en què han de conocerſe,  
ſi los engendras tu meſmo?

**Mend.** Tarde has de lograr el fruto  
de tus queexas; ſi te ha hecho  
tan inferior tu fortuna,  
ſolicita los remedios,  
que en tu eſfera ſe permiten,  
y no quieras, compitiendo  
con mi grandeza, que yo  
baxe à tan humilde eſtremo,  
que los delitos del guſto,  
los hagas merecimientos.

**Fern.** Còmo ha de quedar mi honor?

**Mend.** Dando à tu hija un Convento.

**Fern.** No es remedio de un agravio.

**Mend.** Hai agravios ſin remedio,  
que la fortuna los cuenta

por deſdichados ſuceſſos.

*Sale el Rey al paño.*

**Rey.** Orden he dado, que nadie  
diga quien ſoi.

**Fern.** Si tan ciego  
no vès la luz, pues te niegas  
al ſagrado privilegio  
de la piedad, que aun en fieras  
deſcubre la Historia exemplos,  
pues lagrimas no te mueven,  
pues no te convencen ruegos,  
pues laſtimas no te obligan,  
pedirè justicia al Cielo,  
y al Rey, que imagen de Dios  
es de nueſtra Heſpaña exem  
y en dos balanzas iguales  
muestra caſtigos, y premios.

**Mend.** Como Rey podrà mandar,  
yà que ſus dichas le dieron  
lugar mas alto; mas yo  
harè, ſino le obedezco,  
mi guſto, y à ſer el Rey  
hombre con quien yo:::

**Rey.** Eſte empeño  
yà dexa la Mageſtad  
por el valor.

**Mend.** Vive el Cielo,  
vuelvo à decir, que ſi fuera  
con otro igual Caballero  
le diera à entender, quien ſoi,  
ſi con duelo igual:::

**Fern.** El freno rompifte de la lengua  
mas en mi deſdicha eſpero,  
que el Rey me ha de hacer  
para caſtigo, y exemplo  
de los deſacatos tuyos,  
tan locamente ſoberbios.

**Mend.** Echadle de mi preſencia,  
*Echanle à rempujones.*

porque ha reventado el fuego  
de mi enojo, con el Rey  
me amenaza, y ſi reſuelto  
el Rey mandàre caſarme  
al punto, viven los Cielos,  
le diera la muerte à Elvira,  
y à ſu Padre, que el deſprecio  
de mi ſangre, habia de ſer  
el homicida ſoberbio de todo



*Sale el Rey, y mata las luces.*

diey. Yo pondré en todo  
remedio presto.

end. Qué has hecho?

hombre, quien eres, que aqui  
te atreves à mi respeto?

y. Soi un Caballero, à quien  
piedad, y valor movieron  
à no sufrir los ultrages,  
con que baldonas soberbio  
à un hombre, que tan rendido  
piedad te pide con ruego.

end. Pues qué pretendes? Rey. Ahora  
lo veràs. Mend. Hai mas resuelto  
valor!

*Riñen los dos.*

y. Las sombras oscuras  
no te han de dár privilegio,  
que de mi enojo te guarde.

od. Mi Señor està riñendo,  
y apagan la luz.

ale Rodrigo con luz, descubrese el Rey,  
turbase Mendo, y caesele  
la espada.

end. Señor?

(de solo mirarle tiemblo)  
qué es esto, fortuna airada,  
yà me derribas tan presto?

ey. Todo quanto hablaste oí :::

Mend. Señor :::

ey. Tu mesmo escarmiento  
darà blason à las leyes,  
que con soberano exemplo,  
para la enmienda castigan  
el profanado respeto  
de su natural Señor.

end. Qué esto permitan los Cielos!

ey. Los Reyes, loco arrogante,  
(con la experiencia te advierto)  
saben matar con la espada,

y castigar con el Cetro;  
sabràs conocer ahora

*Cogele de los cabezones.*

que soi tu Rey? Mend. Yo confieso,  
que tu valor soberano  
me ha dado conocimiento,  
para respetarte humilde.

*Sale Criado primero.*

Criad. Su Alteza està aqui.

Rey. Llevad

à Don Mendo Alfonso preso  
à Burgos.

Mend. Señor, advierte :::

Rey. Vuestros delitos advierto,  
y que soi Rey en Castilla,  
y si de humano me precio,  
sè premiar à los humildes,  
y castigar los soberbios.

*Llevanle por una parte, y el Rey se va por  
otra, y salen la Reyna, Damas,  
Elvira, y Casilda.*

Elv. Al puerto de la piedad  
de vuestra Alteza mi labio  
llega, en el mar de un agravio  
zozobrando.

Reyn. Levantad.

Elv. Que escucheis à mi dolor  
antes, que me honreis, os pido;  
que despues de haberme oido,  
he menester el honor.

Reyn. Decid.

Elv. Yo no acertarè  
el afecto. Reyn. Qué dudais?

Elv. Mi pesar. Reyn. De qué os turbais?

Elv. Mi desdicha.

Reyn. Yà la sè.

D

Elv.

*Ely.* Lo que à deciros me humillo,  
sabeis yà ?

*Reyn.* Llego à inferir,  
lo que me quereis decir,  
de que no sabeis decillo.

*Ely.* Pues que oigais mi llanto os pido.

*Reyn.* No errais , que ea tales enojos  
escuchar à vuestros ojos,  
està mejor à mi oïdo.

*Ely.* Poderle vèr restaurado  
desconfio.

*Reyn.* Bien haceis,  
pero no desconfieis,  
pues haveis desconfiado.

*Ely.* Vuestra justicia à esta accion :::

*Reyn.* Serà para interceder,  
que tambien puede tener  
justicia la intercessïon.

*Ely.* De ella es bien que el ser aguarde.

*Reyn.* Desconfiad de la malicia,  
pero no de la justicia,  
porque yo harè que se os guarde:  
y que el tiempo no lo impida  
harè, que no se descuenta  
un solo instante de afrenta,  
con muchos siglos de vida.

*Ely.* Volved, Señora, por mi.

*Reyn.* Aqui esperad , que esso es lei,  
y yo harè que os honre el Rey,  
antes que salgais de aqui. *vase.*

*Ely.* Esperarà mi dolor,  
si viva pudiere ser;  
mas qué vida ha de tener  
quien murió para su honor ?

*Casild.* Por qué así te has de afligir ?

*Ely.* Por no afligirme de suerte,  
que llegue à lograr mi muerte,  
muriendo de no morir.

*Sale Cangrejo.*

*Cang.* Vivit dominus , qué choque !

*Casild.* Vobiscum , qué hai ?

*Cang.* Nuevam dabo.

*Casild.* Qué es ?

*Cang.* Cum albriciis contabo.

*Casild.* Albricias nos pides ?

*Cang.* Quoque.

*Ely.* Nuevas traes ?

*Cang.* Con mil cuidados,  
y por vida de Cangrejo,  
que por traertelas , dexo  
treinta enfermos defaucia

*Casild.* Enfermos ?

*Cang.* Linda menguada,  
enfermos.

*Casild.* Quien lo harà bueno

*Cang.* Si , por vida de Galeno,  
que es la cosa mas amada.

*Casild.* Tu , que no entiendes  
al que un mal latin compo  
tienes enfermos ?

*Cang.* Mondonga  
de Dama Medica , si:  
fabràs , rabio por decillo,  
que à Mendo , y à Rodrigo  
traen presos.

*Casild.* Qué ?

*Cang.* Y amarrados.

*Ely.* Mendo , y Rodrigo ?

*Cang.* Los mismos.

*Ely.* Quien los viò ?

*Cang.* Cum ojis istes.

*Ely.* Dices verdad ?

*Casild.* Qué los vistes ?

*Cang.* Así Dios me dè aforis  
que al aferrarlos lleguè,  
por señas segun sè yo,  
que Rodrigo se soltó,  
mas no diz que se les fuè.

*Ely.* Cielos , en las dudas peno

*Cang.* Y dicen , que à su pesar,

di los dos se han de casar.  
 Y quien lo dice?  
 Galeno.  
 d. Hai tal necesidad!  
 Bobilla,  
 uanto hai, sea malo, ò bueno,  
 odo lo dixo Galeno,  
 enos lo de la morcilla.  
 Què es esto?  
 Mendo, y Rodrigo  
 on, por vida de esculapio.  
 Què dices?  
 Que aqui le capio,  
 le ablando como un higo.  
 Vienen acá?  
 Eflo recelo.  
 Vamonos Casilda, pues  
 ue no quiero verle.  
 d. El es.  
 Pues ven por aqui, mas Cielos!  
 entrar encuentra con Mendo,  
 y Rodrigo.  
 nd. Con azar entro en Palacio,  
 ues este encuentro he tenido.  
 Con la verguenza de verle  
 oda mi afrenta repito. *ap.*  
 nd. Què aborrecible muger! *ap.*  
 Què ingrato, falso, y altivo! *ap.*  
 nd. No puedo hallar que decirla. *ap.*  
 A hablar no me determino. *ap.*  
 nd. Pues passaré sin mirarla. *ap.*  
 Que èl llegue à hablar es preci-  
 nd. Rodrigo. *io. ap.*  
 brig. Señor.  
 nd. Passèmos  
 in mirar, habla conmigo?  
 Casilda, estoi sin aliento!  
 nd. Calla, Señora, y tèn brio.

Cang. Pon los gritos en el Cielo.  
 Mend. Passèmos pues.  
 Rodrig. Yà te sigo.

*Sale el Criado primero.*

Criado. Aqui manda el Rey que esteis.  
 Mend. Bien està, mas no es lo mismo  
 estàr mas adentro?  
 Criado. Si,  
 hàz tu gusto, no replico. *vase.*  
 Ely. Cielos, sin mirarme passa,  
 defaire à mi tan indigno!  
 yo misma, viven los Cielos,  
 me hago el defaire en sufrillo;  
 ha señor Don Mendo Alfonso?  
 Mend. Quien me llama?  
 Ely. Yo os suplico,  
 que volvais.  
 Mend. Vos me llamais?  
 Ely. Los Caballeros, tan dignos  
 de esse nombre, como vos,  
 tienen por blason debido  
 la cortesia à las Damas.  
 Mend. Lo ignoro yo?  
 Ely. Dais indicio.  
 Mend. Sino mandais otra cosa,  
 no me dan lugar à oïros  
 los embarazos que tengo.  
 Ely. A mi tampoco los mios;  
 y no penséis que el hablaros,  
 nace en mi de mi motivo,  
 sino del defaire injusto,  
 que me haceis con un desvío  
 tan descortès; porque yo  
 antes de veros, ni oïros,  
 à no haber sido accidente  
 impensado :::  
 Mend. Yo os estimo  
 la amenaza, Dios os guarde.

*Ely.* Pues yà que acafo os he visto,  
no lo ha de fer.

*Mend.* De què suerte?

*Ely.* Me habeis de oir.

*Mend.* No lo admito.

*Ely.* Yo os lo suplico.

*Mend.* Son queexas?

*Ely.* No las guardo à vuestro oido.

*Mend.* Son tinezas?

*Ely.* No os las debo.

*Mend.* Son promessas?

*Ely.* No las finjo.

*Mend.* Amenazas?

*Ely.* Soi humilde.

*Mend.* Son desprecios?

*Ely.* Fueran mios.

*Mend.* Pues què es, sino es nada de esto?

*Ely.* Atended, que yà lo digo:

Yo señor Don Mendo Alfonso  
Coronel, cuyos antiguos  
blasones del sol desprecian  
los rayos puros, y limpios,  
foi una muger, que al mundo  
debe mi sangre los dignos  
aplausos de mi nobleza,  
ni medianos, ni excessivos.  
A la fortuna un caudal  
heredado, y adquirido,  
bastante para aumentarlos,  
sobrado para lucirlos:  
vos, abreviando episodios,  
por no ignorados, prolijos,  
sobornando mis Criados  
(no escusados enemigos)  
assaltasteis mi decoro,  
usando medios indignos,  
yà al temor de la amenaza,  
yà del poder al dominio,  
yà al rigor de la violencia,  
yà al alhago, ò yà al suspiro;

yo assegurada en mi honor,  
con tan engañoso arbitrio,  
ò temerosa, ò cobarde  
postre el valor, rendi el brazo  
rendi::: mas què lo disfrazo  
fui muger, con esto he dicho  
quanto reserva el recato  
al decoro del oido.

Supuesto, pues, que no duela  
satisfacion, lo que os pido  
es, que vuestro error no aguarde  
los temores del castigo;  
obre antes lo generoso  
lo que ha de obrar lo temeroso  
honor serà à tus blasones,  
levantar tanto los mios, le  
subirme tu à la grandeza,  
no es bajarte de ti mismo:  
en fin, Señor, ni tu amor,  
ni tu agrado solicito,  
remediar mi honor pretendo  
honra à quien has ofendido  
y luego si mi desdicha  
mereciere tus desvios,  
tierras hai, donde me ausentes  
Villas tienes, ò Castillos,  
donde se abrevie los passos  
la vida con que te irritas;  
ò modo habrá de perderla  
à un veneno, ò à un cuchillo  
muera yo, y viva mi honor,  
que por volverle à ver limpio  
ni recelo los tormentos,  
ni me acobardan peligros,  
ni me turbaràn venenos,  
ni me assustaràn cuchillos;  
que para quien vive à cuenta  
de su esplendor infinito,  
con honor, no hai valor muero  
sin honor, no hai pecho vivo

id. No sè como mi paciencia  
 ne ha dado lugar à oïros  
 e tantas inadvertencias,  
 l errado precipicio;  
 mas vengueme la respuesta  
 e no darosla. *Quiere irse.*  
 Què miro!  
 fsi os vais? pues detenèos,  
 sabed antes de iros,  
 ue la que os dexa foi yo;  
 que yà, que en vos he visto  
 a ingritud, que os afrenta,  
 que perdeis por vos mismo,  
 os precios de vuestra sangre,  
 olo à mi venganza a piro:  
 el Rey la espero, ù del Cielo,  
 i el Rey falta à lo preciso;  
 i de mi mesma, temedme,  
 ue foi noble, y en vos mismo  
 niro yo vuestra traicion;  
 dr yà que os he conocido,  
 aunque de todos los Cetros,  
 ue empuñan brazos invictos  
 ne hicièssis una corona,  
 ue con todo su dominio  
 cièssis imperial mis sienes  
 de diamantes, y zafiros,  
 no me casàra con vos  
 por ingrato, por indigno,  
 por traidor, mal caballero,  
 por villano, así lo digo,  
 ue al que afrenta en sus acciones  
 tantos blasones antiguos,  
 de què sirve lo heredado,  
 si es infame lo adquirido?

*Vanse las dos.*

g. Bien haya quien te pariò;  
 esso sí, cuerpo de Christo, (cho  
 por Dios, que ha mostrado un pe-  
 de quarenta Calepïnos.

*Mend.* Esta furia era precisa.

*Rod.* Señor, no muestras lo que eres.

*Mend.* Desaires de las mugeres  
 à mi me obligan à risa,  
 hoi diz que me casan.

*Rodrig.* Bueno.

*Mend.* O me han de castigar.

*Cang.* Si Señor, no hai que dudar.

*Mend.* Pues quien lo dice?

*Cang.* Galeno.

*Rod.* Tambien diz, que me condena  
 Casilda, por lo passado,  
 à casado, ò azotado.

*Cang.* Eſso lo dice Avicena;  
 mas que es menos mal advierte  
 azotes.

*Rod.* En esso estàs?

*Cang.* Como no te casquen mas  
 de quatrocientos de muerte.

*Mend.* Villano, atrevido, yà  
 provocas mi indignacion.

*Rod.* Echale por un balcon.

*Cang.* Si, pero diga agua và.

*Mend.* Si harè.

*Cang.* Tente,  
 hai que me urge.

*Sale un Soldado delante, el Rey,  
 Fernando Yañez, y acom-  
 pañamiento.*

*Sold.* El Rey.

*Mend.* Por èl me resisto.

*Cang.* Oye, calla, ò vive Christo,  
*A Mendo.*

que èl lo pague en una purga.

*Rey.* Fernando Yañez, llegad.

*Fern.* Señor, con verguenza llego.

*Rey.* Por què delante de mi?

*Fern.* Gran Señor, por esso mesmo.

*Rey.*

Rey. Llegad vos, D. Mendo Alfonso.

Mend. Gran Señor, à los pies vuestros;

*De rodillas.*

pensarà obligarme el Rey *ap.*  
à humillar los privilegios  
de mi grandeza :::

Rey. Levantad:

Fernando, afsi le convenzo, *ap.*  
què es de aquel papel?

Fern. Esse es.

*Saca un papel, y dale al Rey.*

Rey. Pues tomad, leedle Mendo.

*Dasele à Mendo.*

Mend. Què intētarà el Rey cōmigo? *ap.*

Cang. El llevarà pan de perro,  
fino se casa.

Mend. Esta es  
firma mia.

Rey. Afsi lo entiendo.

Mend. Pues què me mandais?

Rey. Leedle.

Mend. Pues afsi dice, yà leo:

Digo yo D. Mendo Alfonso, *Lee.*

( valgame Dios, yo estoi muerto)

que casarè con Elvira. *Lee.*

Rey. Profeguid.

Mend. Valedme Cielos!

quando se iguale conmigo *Lee.*

su Padre, (faltame aliento)

Rey. No dice mas?

Mend. Señor, dice,

( mi corazon cubre un yelo )

quando haya en Castilla Rey, *Lee.*

que me lo mande ( hoi muero )

Rey. Effeno habeis firmado vos?

Mend. Yo, Señor, por si, al respeto,

*Tiembla.*

quando à ti, de mi grandeza,

yo no, en vos :::

Rey. Viven los Cielos,

que el no saber lo que he

de temor, ù de respeto,

y el estàr fuera de vos *nd.*

os vale aora no menos *z.*

que ::: mas vuestra turbac

es indicio manifiesto *Y*

del temor de mi castigo

ò el pefar de vuestro yerrad

Mend. Què es esto, que por mi

yo sin valor? sin aliento *d.*

vive Dios :::

Rey. Cumplid al punto

lo que firmasteis.

Mend. Advierto

à vuestra Alteza que yo

con condicion :::

Rey. Yà lo entiendo,

yo le harè todo el honor

con que à vuestros privileg

pueda igualarse.

Mend. Essa honra

no es igual à la que tengo.

Rey. Pues vos por quien la ten

Mend. Por merced de tus Avu

Rey. Pues no puede serlo mi

Mend. Al que su sangre verti

te dè Reinos, y Provincias

Rey. Hai mas importante Re

para mi, que mi salud?

Mend. No Señor.

Rey. Essa le debo;

luego es digno de essa ho

Mend. Pero replicaros puedo

Rey. Traed Fernando à vuestra

Fern. Yà, Señor, à obedecer

con la Reina, mi Señora,

fale.

*Sale la Reina, y Elvira.*

*nd.* De corage muero.  
*os* Aunque en vos la intercession  
*pac* Rey, y Señor :::  
 Yà os entiendo  
 que me quereis decir,  
 advertid si os obedezco;  
 Mendo, dad la mano à Elvira.  
*d.* Señor :::  
 El obedecerlo,  
 lo os queda por respuesta.  
*d.* Pues yo mi vida, y mi cuello  
 s rindo, pero casarme :::  
 Què decis?  
*d.* Que yo no puedo  
 ltarme à mi.  
 Esso afirmais?  
*d.* Esso es cumplir lo que debo.  
 Pues al punto.  
 Gran Señor,  
 ue mireis por mi honra os ruego.  
 Esso intento; y porque agora  
 impla su palabra Mendo,  
 uero yo darle el honor,  
 ue aqui por vos le prometo;  
 on Mendo Alfonso.  
*d.* Señor.  
 Venid, que si el casamiento  
 o es igual, yo he de igualarle  
 on lo que daros pretendo,  
 esperad todos à ser  
 stigos yà de su premio.  
*d.* Si el Rey pretède obligarme *ap.*  
 on honrarme, es vano intento,  
 orque toda su Corona,  
 o bastará à mi desprecio.  
 Id delante.

*Mend.* Poco importa,  
 si yo este honor me merezco.

*Vanse los dos.*

*Fern.* Què intenta el Rey?

*Elv.* No lo alcanzo.

*Reyn.* Dudaislo con poco acuerdo;  
 èl se halla tan bien servido  
 de vos, que quiere que extremos  
 de honores os engrandezcan,  
 y el que agora os hace, pienso,  
 que ha de obscurecer à quantos  
 cuenta antiguos, y modernos  
 de Monarcha liberal  
 el archivo de los tiempos.

*Fern.* De nuevo me haceis Señora.

*Elv.* Sèr, vida, y honor os debo.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Yà està dispuesto.

*Fern.* Señor.

*Rey.* Aunque tan docto, y tan diestro  
 en la Medicina sois,  
 no alcanzais la del gobierno  
 como yo; y para que queden  
 sanos del todo, y con premio  
 vuestra fee, y D. Mendo Alfonso,  
 mirad la honra que os he hecho;  
 yo mesmo, en su nombre agora,  
 con su poder, que yo tengo,  
 doi la mano à vuestra hija;  
 esta es la mano de Mendo,  
 Elvira.

*Elv.* Señor, tal honra?

*Fern.* Gran Señor, honor tan nuevo,  
 à mi humildad?

*Rey.* Si Fernando;  
 y pues así os honro, y premio,  
 vos con esto quedais bien,  
 y yo quedo bien con esto.

*Corre*

Corre el Rey la cortina, y se descubre  
 Don Mendo, desangrado de una  
 sangria, sentado en  
 una silla.

Elv. Valgame el Cielo, que miro!  
 Fern. De vuestra justicia tiemblo.

Rey. Esta sangria faltaba,  
 para quedar bien el cuerpo  
 que inficionaba esta sangria  
 en las venas de mis Reinos  
 ya tiene honra vuestra honra  
 yo darla estado pretendo  
 Todos. Y aqui tiene fin dicho  
 el Rey Enrique el Enfermo

## FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos  
 en Salamanca, en la Imprenta de la Santa Cruz  
 Calle de la Rúa.